

Elaborados a partir de la mejor herencia de los maestros que lo formaron, su permanente interés en los desarrollos contemporáneos en la filosofía de la ciencia y su amplia y brillante experiencia en el campo de la investigación económica, los presentes ensayos de M. constituyen una de las contribuciones más significativas en el ámbito de la metodología económica en los últimos decenios, tanto por la amplitud de criterios con que aborda los diferentes temas como por su penetración analítica y claridad expositiva. *Metodología de la economía y las demás ciencias sociales* constituirá, sin lugar a dudas, una obra indispensable no sólo para los estudiantes avanzados deseosos de completar su formación económica sino también para los economistas ya recibidos que se proponen profundizar sus conocimientos sobre los fundamentos de la disciplina que cultivan o practican, sea que comparten inicialmente o no todas las tesis que sostiene el autor.

U. Bacic

SARGENT, THOMAS J., *Teoría macroeconómica, Volumen I: Macroeconomía no estocástica*, Barcelona, Antoni Bosch, 1982, traducción de Carlos Cuervo Arango y Teodoro Millán, págs. 171.

En el primer volumen de su *Teoría Macroeconómica*, dedicado a la macroeconomía no estocástica, Th. Sargent, profesor de Economía de la Universidad de Minnesota y uno de los creadores de los modelos de expectativas racionales, sin presentar un tratamiento unificado de la teoría macroeconómica ortodoxa, nos ofrece una gama muy amplia de modelos plausibles que dan respuestas distintas ante experimentos análogos de política económica.

El libro se compone de seis capítulos, al margen de una introducción en la que se presentan los lineamientos básicos de la obra, así como algunos conceptos útiles para el desarrollo ulterior. Cada capítulo contiene al final referencias bibliográficas que permiten una adecuada profundización de su contenido. Cabe destacar además la importancia de los ejercicios que se encuentran al final de los capítulos 2, 3 y 5; los mismos brindan un importante caudal de variantes a los temas tratados, y son de utilidad para el economista.

Siguiendo un esquema ya tradicional en este tipo de textos, el autor explica en los dos primeros capítulos el modelo clásico y el modelo keynesiano. Distingue tres sectores: empresas, gobierno y economías domésticas, y describe el funcionamiento de las empresas, los activos en poder de las economías domésticas y las fuentes de financiamiento del gobierno. Integra estos sectores en un modelo completo, altera posteriormente algunos de sus supuestos, e incorpora el problema de las expectativas, en principio, partiendo de previsión imperfecta. Dentro del modelo clásico, el papel del dinero depende de la definición de ingreso disponible real percibido; sin embargo, cualquiera que sea la definición adoptada (ensaya dos variantes), la oferta de dinero no juega ningún papel en la determinación de los niveles de empleo y producción, aunque, en determinadas circunstancias, puede afectar su tasa de crecimiento temporal. Una forma de encarar la diferencia entre el modelo clásico y el keynesiano consiste en considerar en el primero, el salario como una variable endógena, mientras que el nivel del salario monetario es exógeno. En el tratamiento del modelo keynesiano, al lado de algunos experimentos de estabilidad, el autor ofrece un análisis de las inflaciones por "empujón de los costes" y por "tirón de demanda", una digresión sobre la riqueza, el ahorro y el interés en el modelo clásico basado en el conocido trabajo de Lloyd Metzler, y un comentario sobre la economía keynesiana y la ley de Walras.

En el tercer capítulo, referido al modelo dinámico agregado de Tobin, el Profesor Sargent investiga los efectos de la sustitución de la función keynesiana de flujo de demanda de inversión, por el supuesto de un mercado perfecto de capital. Según el autor, una razón importante para realizar este ejercicio es la de hacer resaltar el importante papel que juega en el modelo keynesiano usual la función de demanda de inversión de las empresas. Por ésto, el presente modelo contribuye a la fundamentación de la tesis de Keynes en la controversia acerca de la igualdad entre ahorro e inversión.

El cuarto trata temas diversos, entre los cuales se destaca la doctrina de los saldos reales, dinero interno y externo y la ecuación de los fondos prestables.

El capítulo siguiente describe la dinámica del modelo macroeconómico keynesiano bajo los supuestos alternativos sobre la formación de las expectativas de inflación. Por una parte, las expectativas se forman adaptivamente: la inflación esperada se obtiene a partir de una serie geométrica de "retardos distribuidos" de las tasas de inflación pasadas. El otro supuesto es el de previsión perfecta. Al pasar del primero al segundo, el modelo keynesiano analizado se convierte en un modelo clásico, aunque las ecuaciones estructurales siguen siendo las mismas.

El último capítulo trata la función de inversión según el modelo de costo de ajuste. Según el autor, "este capítulo describe el intento más feliz que se ha hecho para racionalizar la función de inversión keynesiana, un trabajo debido a Eisner y Strotz (1963), Lucas (1967), Gould (1969) y Treadway (1969). La clave de esta teoría, es que existen costes asociados con el ajuste rápido de la cantidad de capital, y que tales costes aumentan rápidamente con la tasa absoluta de inversión: tan rápido que, de hecho, la empresa nunca intenta conseguir un salto instantáneo de su cantidad de capital".

Un comentario aparte merece el instrumental matemático usado por el Profesor Sargent. El mismo requiere del lector conocimientos avanzados en la materia. Este instrumental matemático le da al libro la complejidad necesaria —aunque resulte paradójico— para una completa comprensión del mismo, siempre y cuando, claro está, el lector se encuentre en posición de interpretarlo.

En síntesis, se trata de un libro que encierra muchas de las ideas esbozadas por el Profesor Sargent en la gran cantidad de artículos que ha publicado; está destinado por su didáctica, principalmente a cursos de postgrado y a profesores de economía, y engloba un novedoso tratamiento de numerosos problemas de macroeconomía actual. La obra se completaría con la traducción de la segunda parte del original en inglés —que está compuesto de un solo volumen—, y que trata de la macroeconomía estocástica; lo cual redondearía un muy interesante tratado sobre análisis avanzado de temas de macroeconomía.

M. H. Lliteras

SAUVY, ALFRED, Costo y valor de la vida humana, Buenos Aires, Emecé Editores, 1980, págs. 319.

"Una vida no vale nada, pero no hay nada que valga una vida". Con esta frase de André Malraux, cuyo juego de palabras encierra la pugna, trágica a menudo, entre la vida humana y los objetivos económicos, inicia el autor la tarea, que él mismo caracteriza como delicada, de contestar a la pregunta: "¿cuánto vale una vida humana?" (pág. 9).